

# Propiedad, patriarcado y criminalidad ecológica Cop24

He aquí una traducción de algunos párrafos interesantes acerca de contradicciones típicas de muchos anti-sistema (¿Como Greta Thunberg?) sacados del texto “Proprietà, patriarcato e criminalità ecologica Cop24” publicado en <https://sinistrainrete.info/sinistra-radiale/14499-karlo-raveli-proprieta-patriarcato-e-criminalita-ecologica-cop24.html> .

Desde el apartado ‘**Política y escena política real**’

“Primera conclusión:

nuestra ‘escena política’ donde trabajar y movernos de manera prioritaria, también como movimientos feministas y ecologistas, es aquella de la ‘sociedad real’, de los movimientos sociales, del territorio vivo, de las relaciones entre todos los cuerpos, campos y sectores ‘de clase’, organismos, colectivos y grupos de base. Y no en escenarios determinados sobre todo por lógicas y exigencias del régimen parlamentario, partidocráticas y electoralistas. O condicionadas por las ‘Opiniones públicas’ de las mafias mediáticas; o por entidades del estilo ‘metoo’ o Greenpeace, WWF, etc. es decir: fenómenos en fin de cuentas pseudo-institucionales, para entendernos.”

Desde el apartado ‘**1. La primera manzana podrida**’

“Hoy vivimos una socialidad cada vez más en descomposición. Como manifiesta la difusión del suicidio y el incremento de violencias y patologías familiares, infantiles y juveniles como la progresión de formas inducidas e intensificadas de soledad. Juntas a crecientes y nuevas configuraciones de constricciones psicológicas en un empleo más o menos ‘asalariado’, además de la ‘normal’ explotación del trabajo. Y así yuxtapuestas con diferentes modas y drogodependencias, farmacológicas inclusive. Además del consumo patológico de determinadas tecnologías y muchas otras degradaciones individualistas mayores o menores.”

(Más desarrollo del concepto de robotización personal y social en:

<https://www.sinistrainrete.info/lavoro-e-sindacato/11012-karlo-raveli-robotizzazione-e-alienazione-dall-essere-collettivo.html> )

Desde el apartado ‘**Indispensables cargas de fondo**’

“Es decir: si no somos capaces de poner en evidencia ya desde ahora la única posible salida de la condena global, a partir justamente de una clave social de conjunto, que sobrepase los límites de luchas y discursos solo feministas o ecologistas; trabajistas o sindicalistas; partidocráticos y votocráticos, etc. para poder enfrentarnos todos juntos, al mismo tiempo y en profundidad a la complejidad colectiva y contradictoria del drama actual.

Ya tragedia para muchos.

Por medio de una perspectiva realmente antitética (...). Aquella que puede asumir conjuntamente todos los aspectos de la multiplicidad social frente a la criminalidad global. Que no se corresponde

únicamente a los aspectos de explotación laboral. O al patriarcado y a las contaminaciones ecológicas, las guerras, los colonialismos y otras brutalidades actuales de nuestra especie. Es decir, una antítesis de conjunto frente al vigente modo de desarrollo fundado sobre la acumulación del capital. Un desarrollo que, además de economicista y productivista, o sea de capitalismo entendido solo como ‘modo de producción’, concierne y está arrastrando a toda la multiforme realidad humana en una dirección autodestructiva. Cada vez también para las otras especies vivientes.”

Desde el final del apartado ‘**8. Arquitectura y urbanización del solipsismo**’

“Todo nos aparece cada vez más contaminado por una barbara cultura imperial USA: el estado de Occidente más violento, cultural y socialmente subdesarrollado. Y urbanísticamente desintegrado. Además de quedarse condicionado por sus orígenes racistas, esclavistas y etnocidas de decenas de naciones originarias del continente. Sin olvidar la sucesiva e impresionante integración social y cultural yankee en guerras, golpes de estado y brutales intervenciones exteriores, públicamente flanqueadas por sus ‘electores’. Siempre funcionales a un papel imperial específico en el conjunto global del Capital. Como vemos, otra vez, con el último asalto en contra de un régimen mucho más decente, en Venezuela. Todo esto mundializado bajo la omertà cómplice del conjunto mediático en general. ¡Qué repugnantes todos esos trabajadores-funcionarios que parlotean de una supuesta objetividad de tales aparatos oficiales de prensa!”

“Apropiación, violencia, cierre, seguridad, egocentrismo... sobre los que se reproducen lógicamente las demás alienaciones fundamentales como el patriarcado y la explotación del trabajo, y cada vez más del ecosistema. Bajo formas dispares y progresivamente catastróficas y verdaderamente criminales; las que pretenden etiquetar como “Antropoceno”, cuando su definición más exacta es: Capitaloceno.

Sin olvidar procesos específicos muy graves como la degenerada sujeción mercantil bajo todo un sistema medico-farmacéutico-académico dominante. Cada vez más uniformado y alienante de las manifestaciones biológicas y fisiológicas de patologías individuales y sociales de la salud en los pueblos supuestamente avanzados. La enfermedad como mercado y manejo en vez de camino para la búsqueda de causas reales de la dolencia, de los traumatismos, en cada ser y en el ser social.”

El final del texto:

“Si no recuperamos nuestras dimensiones naturales fundadas sobre emociones, empatía, sensibilidad, sensualidad y afectividad, desarrolladas en lo fundamental de manera colectiva y matrilineal; si no recogemos el ‘Tener’, Haber, Poseer, juntamente a la valoración tecnológica como instrumentos sometidos y funcionales a nuestras necesidades como Seres, y como Ser natural colectivo, iremos cada vez más deprisa hacia una autodestrucción robotizada. Además de la también muy cercana del ecosistema. Es lo que el Capitaloceno promete, bajo éticas e inteligencia – artificial o menos – del Poseer, del Capital.

Hola Greta, coraje! Es posible que estemos todavía a tiempo!”